UNA PROPUESTA METODOLÓGICA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LOS MARCOS CONCEPTUAL Y TEÓRICO DE UNA INVESTIGACIÓN

Juan Manuel Ortiz García*

I. INTRODUCCIÓN

Realizar un trabajo de investigación implica, en resumen, dos ámbitos en el hacer: una indagación de diversos aspectos relacionados con el evento a estudiar y una puesta en práctica del aparato metodológico necesario para abordarlo.

En el primer caso, la revisión documental constituye la fuente base para estructurar el contenido que corresponda. Para el segundo, los principios metodológicos que se consideren necesarios para adecuarlos al estudio en cuestión.

Aun cuando, presentadas así, estas dos acciones pudieran aparentar cierta facilidad en la puesta en práctica, la realidad nos indica que ello no ocurre, sobre todo cuando por lo general, tanto el joven tesista como quien se inicia en el fascinante mundo de la investigación, no cuentan con bases o con algún referente al cual asirse para realizar su pesquisa.

Sin ánimo de parecer simplista, el presente ensayo tiene como objetivo mostrar una propuesta que contribuya a facilitar la construcción de dos de los marcos de referencia, necesarios para fundamentar el estudio a realizar: *el marco conceptual y el marco teórico*. Con ello, se espera ofrecer algunos elementos que resulten útiles a quien se inicie en actividades de investigación.

A continuación presentamos una propuesta que puede servir de base para integrar dichos marcos, no sin antes aclarar algunos aspectos que considero necesarios.

II. ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS

Nuestro universo está integrado por una infinidad de fenómenos¹ susceptibles de poder constituirse como un *objeto de estudio*, de acuerdo al enfoque disciplinar que se trate. Sin embargo, dadas las limitaciones que como seres humanos tenemos, por lo general resulta imposible estudiar todo fenómeno que ocurra en la realidad.

Considerando lo anterior, resulta necesario delimitar el ámbito de acción a abordar a través del estudio que pretendamos iniciar, y ello puede lograrse a través de lo que en investigación se denomina *marco referencial*. Para facilitar la

206

Investigador del Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores de las Ciencias Administrativas de la Universidad Veracruzana.

¹ Todo aquello que podemos percibir a través de nuestros sentidos (Sánchez Aviña, 2006).

comprensión de este concepto, considero pertinente tratar de explicar en forma breve cada uno de los elementos que lo integran.

En primer lugar, un *marco* puede ser considerado como un concepto que de cierta manera delimita un espacio determinado, espacio dentro del cual puede ser 'ubicado' algún elemento de cualquier situación. Entonces, si por este concepto se entienden los límites que se establecen para un fenómeno específico, en un trabajo de investigación los que corresponden a nuestro objeto de estudio han de ser ubicados dentro de diversas demarcaciones, según corresponda al ámbito que se desee delimitar.

Por su parte, un *referente* es lo que expresa una relación a 'algo', de lo cual deriva que una *referencia* es un aspecto que de cierta manera indica la acción de poner alguna cosa o fenómeno en relación con alguna circunstancia, es decir, vincular diferentes elementos de un contexto. Así, cuando hablamos de algún asunto en particular, generalmente estamos haciendo referencia a diversos aspectos con él relacionados, situación que trasladada a la investigación, nos refiere a elementos que se vinculan con *conceptos*, *teorías*, *antecedentes* y *situaciones temporales* y *espaciales*.

Tomando como base lo anterior, un *marco referencial* puede ser entendido como:

Aquella delimitación que hacemos de un fenómeno determinado, en relación con los aspectos que servirán de base o explicarán, el estudio a realizar.

No está por demás resaltar que la importancia que este marco tiene en el diseño e implementación de cualquier investigación, radica en el hecho de que el mismo permite precisar, y en su caso aclarar, los aspectos más importantes relacionados con el fenómeno que nos interesa estudiar. Cualquier abordaje de un estudio requiere -si se piensa en un trabajo serio y sistemático- definir los referentes que le van a dar sustento o como ya lo mencioné, explicar con más detalle las características de nuestra investigación. Ello, permite la construcción de diversos argumentos para la afirmación final que se presentará, ya sea en el ámbito escolar a nivel universitario a manera de una Tesis, o en cualquier informe de investigación.

En relación con lo anterior, cabe señalar que cuando vamos a investigar un fenómeno de la realidad, por lo general partimos de un supuesto básico: Existe un conocimiento creado por el ser humano a través de su cultura, al cual podemos y debemos recurrir como un antecedente para validar y consolidar nuestra pesquisa.

Así, cuando se plantea un problema con base en la visualización de una situación y se perciben ciertas condiciones que difieren de alguna situación a la cual aspiramos llegar a través de nuestro estudio, se activa el referente previo con que cuenta el investigador, y en el cual actúan tanto los conocimientos previos relacionados con el tema como la experiencia que nuestro contexto nos brinde, a través del contacto con el fenómeno a estudiar.

El marco de referencia contribuye a observar una realidad, y se orienta con base en los elementos derivados de un esquema conceptual y su definición, en el cuerpo teórico que lo sustenta, en los antecedentes del problema y el tratamiento

previo que se le haya dado, y en la descripción de la situación en tiempo y lugar en que tiene efecto el fenómeno de que se trate.

De lo anterior, y considerando cuatro ámbitos de relación, puede derivarse que por lo menos existen los siguientes referentes, mismos que fungen como un marco para el desarrollo de una investigación; a saber:

- Marco Conceptual,
- Marco Teórico,
- Marco Histórico y
- Marco Contextual.

En la siguiente figura se esquematizan los marcos mencionados.



Figura 1. Referentes que fungen como marco para una investigación.

Fuente: Elaboración propia, con base en la conceptualización de los marcos referenciales.

En forma breve, un *marco conceptual* integra tanto el esquema mental de una realidad visualizada así como la definición de sus conceptos; el *marco teórico* por su parte, propone las teorías que fundamentan los conceptos y sus relaciones; en cuanto al *marco histórico*, éste se aboca a describir tanto los antecedentes del fenómeno a estudiar como los diferentes tratamientos que al mismo se han dado; finalmente, el marco contextual describe la situación, en tiempo y lugar, donde dicho fenómeno tiene lugar.

A continuación se presenta una propuesta metodológica para integrar los *marcos conceptual* y *teórico* para una investigación.

III.LA PROPUESTA

Antes de abordar la propuesta en cuestión, considero necesario hacer dos señalamientos: en primer lugar, aun cuando existen diferentes metodologías para integrar los marcos conceptual y teórico de una investigación, la que por este medio

se presenta ha resultado de utilidad en la experiencia que el suscrito ha tenido en cuanto a investigación se refiere. En segundo, si bien es cierto que dicha propuesta puede no representar algo nuevo de lo ya conocido en relación con esta temática, el valor que visualizo radica en la utilidad que su presentación y ejemplificación pueda tener para quien se inicie en el quehacer investigativo.

Dicha propuesta establece cuatro momentos:

- 1. Elección del fenómeno a estudiar:
- 2. Determinación situacional del fenómeno a abordar;
- 3. Establecimiento del marco conceptual; y
- 4. Establecimiento del marco teórico.

En el caso de los dos primeros pasos, cualquiera puede ocurrir como consecuencia del otro; sin embargo para efectos del presente trabajo, iniciaremos la explicación en el orden en que los presentamos. En lo concerniente a los marcos conceptual y teórico, me oriento en primera instancia al desarrollo del conceptual, bajo la consideración de que para poder elegir las teorías que sustentarán la investigación a realizar, se debe contar con la delimitación y claridad del fenómeno a estudiar, lo cual puede obtenerse a través de una abstracción de la realidad y de la definición de los elementos que de ella hayamos elegido. Por lo general, el contenido de estos dos marcos integra uno de los capítulos del documento escrito comúnmente conocido como *tesis universitaria*, o un apartado del informe o reporte de investigación, si de actividad profesional en este campo del saber y del hacer hablamos.

Con base en estas consideraciones, a continuación realizamos una breve descripción de cada uno de los cuatro pasos presentados como propuesta a seguir, dando un poco más de margen a la integración de los dos marcos antes mencionados, por ser ellos nuestro objeto de estudio.

1. Elección del fenómeno a estudiar. Lo primero que debemos hacer al iniciar una investigación es seleccionar un fenómeno con el fin de estudiarlo. En cuanto a su elección no considero necesario abundar, ya que en el número 2, año 2002 de la presente revista, se integra un artículo que explica detalladamente una metodología para elegir un tema de investigación, donde queda implícito el fenómeno a estudiar. No obstante, podemos mencionar que esta elección, independientemente de la fuente de donde se derive el tema, por lo general se basa en dos aspectos: los conocimientos previos con los que contamos o que existen aun cuando no hayamos tenido contacto con ellos, y la actividad de observación que en forma natural —aun cuando a veces en forma inconsciente- realizamos.

2. Determinación situacional del fenómeno a abordar. Una vez seleccionado el fenómeno que vamos a estudiar, el siguiente paso a realizar es lo que aquí denominamos determinación situacional. Al respecto, Arias Galicia (2001) menciona que lo primero que debe hacerse al iniciar una investigación, es visualizar y describir la situación en donde consideremos que el fenómeno de nuestro interés está ocurriendo, aseveración que en cierto modo comparte la idea de Sánchez Aviña (2006), en cuanto a la importancia que tiene el contexto inmediato del investigador, en la toma de decisión del estudio a realizar. De acuerdo al planteamiento del primero de estos dos autores, se deduce que el proceso a seguir es el siguiente:

Existen circunstancias que visualizamos en nuestro entorno, que pueden entenderse como la *situación actual* donde ocurre el fenómeno de nuestro interés. A partir de ella, se plantea mentalmente lo que podemos esperar si realizamos alguna intervención, es decir, aquella a la cual aspiramos llegar con la contribución de nuestro estudio: la *situación deseada*. La diferencia que se encuentre entre ambas situaciones –si es que ella existe-, nos arrojará lo que Arias Galicia denomina como la *gravedad del problema* identificado.

La siguiente figura esquematiza esta propuesta:

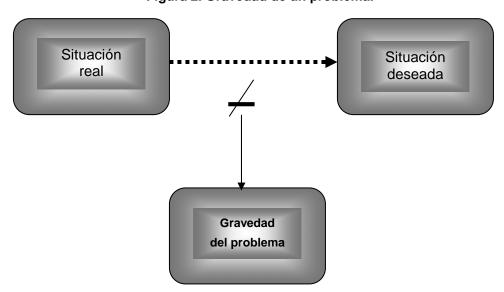


Figura 2. Gravedad de un problema.

Fuente: Arias Galicia, Fernando. *Introducción a la Metodología de la Investigación en Ciencias de la Administración y del Comportamiento*. México, Editorial Trillas, 2001.

Aun cuando la identificación del fenómeno a estudiar y del problema que bajo nuestro punto de vista está ocurriendo es un paso importante en el quehacer investigativo, dicha acción no resulta suficiente para continuar con el proceso que corresponde. Por tal motivo, el siguiente paso que ha de realizarse en el proceso del diseño de una investigación es un trabajo intelectual donde:

a) Se identifiquen y describan los conceptos principales que visualizamos como parte importante de la ocurrencia del fenómeno de nuestro interés, y

 Se deriven las teorías de esta concepción que fundamenten y respalden la investigación a realizar.

De estas dos actividades se derivan los marcos *conceptual* y *teórico* en que basaremos nuestra investigación. A continuación trataremos de explicar cada uno de estos dos elementos.

3. Establecimiento del Marco Conceptual. Una vez elegido el fenómeno a estudiar y determinada la situación donde el mismo ocurre, el siguiente paso es establecer un bosquejo de la idea o conjunto de ideas sobre los elementos que visualicemos relacionados en torno a nuestro objeto de estudio, que nos sirva de base para estructurar el fundamento teórico de nuestra investigación. Este bosquejo es lo que denominamos *marco conceptual*.

Anteriormente mencioné que dadas nuestras limitaciones, no nos es posible estudiar la totalidad de fenómenos que ocurren en una situación dada, lo cual implica que tampoco podemos percibir la totalidad de relaciones entre esos fenómenos. Por ello, se hace necesario llegar a ciertos procesos intelectuales denominados *abstracciones*²; a través de ellas, es posible identificar las características o cualidades de un fenómeno específico, así como el lugar que ocupa en el contexto donde lo ubiquemos. Ello, a fin de conocer su naturaleza.

Generalmente cuando ocurre un hecho y lo visualizamos, realizamos una abstracción, es decir, una reducción del fenómeno y su articulación con otros elementos, lo cual deriva en una malla de conceptos donde podemos percibir su relación.

Considerando lo anterior, el marco conceptual representa un conjunto de ideas que, conjugadas con las perspectivas teóricas, la información previa que se tenga al respecto y nuestra experiencia con el fenómeno a estudiar, nos brinda una idea más clara del objeto de estudio a abordar. Podemos decir que dicho marco constituye un entramado o red donde las ideas, los conceptos y ciertos argumentos se presentan de manera lógica. Su utilidad radica en el hecho de que nos ofrece una forma sencilla de visualizar un fenómeno de la realidad.

A partir de ello se deducen algunas conclusiones respecto a la posible relación entre *variables*³, conclusiones que por no haber sido verificadas aun son planteadas en forma de *hipótesis*⁴. En el transcurso de nuestra investigación vamos a determinar si estas conclusiones se presentan realmente, en cuyo caso obtenemos evidencia para sostenerlas y presentar nuestra postura definitiva respecto al hecho estudiado, es decir, nuestra *tesis*.

² Procesos intelectuales a través de los cuales separamos las características o cualidades de un fenómeno específico, con el fin de conocer su *esencia* o *noción*.

³ Elementos de un fenómeno específico cuya característica es el cambio, y que al existir en diferentes proporciones tienen la posibilidad de ser medidos.

⁴ Postura previa al estudio, de la cual partimos como una respuesta tentativa a nuestra pregunta de investigación, y que con el hallazgo de evidencias que la comprueben, puede establecer nuestra postura final respecto al fenómeno estudiado: La Tesis.

Hasta aquí, hemos hablado de lo que podemos entender como un *marco conceptual*, pero ¿qué entendemos por el término *concepto*? A continuación ofrecemos algunas definiciones presentadas por Arias Galicia (2001).

Un concepto es una síntesis en la cual se expresan los conocimientos adquiridos acerca de la actividad de un proceso objetivo, las relaciones entre los procesos y la conexión interna de los procesos. De Gortari (1957).

Los conceptos son signos que indican relaciones invariables; es decir, relaciones que permanecen idénticas a pesar de las variaciones del material al cual se encuentran incorporadas. Cohen (1952).

El concepto científico es una construcción abstracta basada en la realidad descubierta en la investigación, y mensurable por una serie de métodos. Brody (1956).

Finalmente, Kerlinger y Lee (2001), nos proponen que:

Un concepto es una palabra que expresa una abstracción creada por la generalización de elementos particulares.

De ello, deriva para la investigación el concepto de *constructo*, mismo que los mismos autores definen como:

Un concepto con el significado adicional de haber sido creado o adaptado para propósitos científicos especiales.

De las definiciones antes mencionadas, podemos concluir que un concepto es:

Una abstracción de la realidad relacionada con algún fenómeno específico, y cuyos significados se adoptan y se adaptan conscientemente para el caso particular de una investigación.

Volviendo a lo que se ha denominado *marco conceptual*, podemos decir que el mismo es:

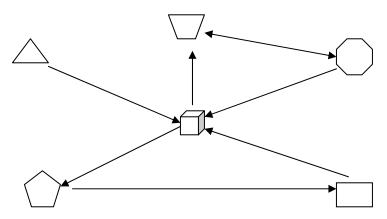
Una delimitación que representa un conjunto de ideas, conceptos y argumentos entrelazados de manera lógica.

Su importancia radica en la clarificación de nuestro pensamiento respecto a la investigación que deseemos realizar, así como de la especificación del fenómeno a estudiar (objeto de estudio) y de los elementos directamente con él relacionados. Además, nos brinda las bases para elegir el aparato teórico que fungirá como base para nuestra investigación.

En cuanto al aspecto estructural del marco conceptual, se contemplan dos grandes apartados: *El esquema conceptual* y *la definición conceptual* de los términos que lo integran. A continuación trato de explicar brevemente cada uno de ellos.

Un esquema conceptual puede ser entendido como una representación gráfica o a través de símbolos, de un conjunto de conceptos que corresponden a una realidad, y cuya interrelación puede mostrarse en forma hipotética o teórica. El siguiente esquema trata de mostrar un ejemplo de ello.

Esquema 1. Ejemplo de un esquema conceptual



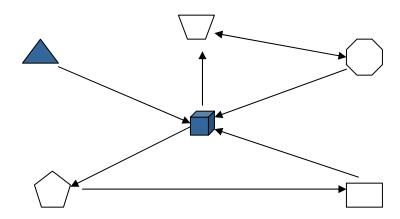
Fuente: Elaboración propia.

En este esquema, podemos visualizar una serie de elementos (figuras geométricas) que se encuentran interrelacionados. Como en todo fenómeno que ocurre en un contexto, existe una gama de influencias que derivan en causas y efectos. (La orientación de las flechas presentadas en el ejemplo anterior determina una causalidad).

Así, encontramos que en este ejemplo, la figura *cubo* está determinada por las que corresponden al *triángulo*, *rectángulo* y *octágono*. A su vez, el *cubo* tiene alguna influencia en la figura del *pentágono* –que influye a su vez en el *rectángulo* y en el *trapecio*, figura que guarda una interrelación con el *octágono*.

Siguiendo con el ejemplo y con base en el esquema anterior, cualquier figura puede ser considerada como un elemento susceptible de estudio. De nuestra postura e interés depende cuál de ellos elegir. De igual manera, la relación o relaciones que determinemos más viables de abordar a través de nuestra investigación. Esta relación puede representarse en el siguiente esquema:

Esquema 2. Ejemplo de un esquema conceptual donde se ubican dos de los elementos por los cuales nos orientamos para ser estudiados.



Fuente: Elaboración propia.

En este caso, la elección de la relación que nos interesa es la que se da entre el triángulo (causa) y el cubo (efecto), relación indicada en las figuras coloreadas. De ello, derivamos las dos variables de estudio para nuestra investigación: variable independiente (V.I.) -la causa- y variable dependiente (V.D.) -el efecto-.

Por otro lado, considerando que dicha elección, por lo general, es un trabajo intelectual de carácter individual –aun cuando en algunos casos corresponde a pequeños grupos-, se hace necesario tratar de clarificarlos hasta donde sea posible para ponerlos a consideración de la comunidad científica a la que pertenezcamos y puedan ser comprendidos por sus miembros. A tal fin, tenemos la posibilidad de recurrir a la definición conceptual de los elementos seleccionados como variables [causa (V.I.) y efecto (V,D.)], así como de todos aquellos que consideremos directamente relacionados con estas dos variables.

La definición de los términos que correspondan, constituye un paso fundamental para el proceso de la investigación. Con ella, se trata por un lado de delimitar los principales términos que vayamos a estudiar para tener una idea clara de ellos. Por otro lado, nos da la oportunidad de darnos a entender con nuestros lectores sobre el significado que hemos otorgado a dichos elementos.

Continuando con el ejemplo anterior, el siguiente cuadro trata de representar la definición de los términos elegidos en el mismo.

Cuadro 1. Definición conceptual de los elementos elegidos de un esquema conceptual

Elemento	Definición conceptual
	Poliedro regular limitado por seis cuadrados iguales.
	Polígono de tres lados y tres ángulos.
	Polígono de cinco lados y cinco ángulos
	Figura polígona de ocho lados y ocho ángulos

Fuente: Elaboración propia.

Como puede observarse, de los elementos propuestos en el esquema principal del ejemplo, sólo retomamos cuatro: los que visualizamos como la causa y el efecto de nuestro interés (V.I. y V.D., respectivamente), y los que consideramos que están directamente relacionados con ellos (que en este caso, a manera de ejemplo, son el pentágono y el octágono).

Un ejemplo extraído de la realidad puede aclarar más este procedimiento.

Piense en la situación de una organización donde se puede visualizar una *baja satisfac-ción laboral* en los colaboradores, misma que puede ser considerada como nuestro objeto de estudio [variable dependiente (V.D.)]. Este fenómeno puede tener las siguientes causas [variables independientes (V.I.)]:

- 1. Ausencia de motivación de los empleados,
- 2. Estilo de liderazgo autocrático aplicado por el gerente general, y

3. La estructura de sueldos que la empresa maneja.

A la vez, la baja satisfacción laboral (nuestro objeto de estudio), ocasiona los siguientes efectos:

- 1. Desánimo en los inversionistas,
- 2. Quejas periódicas por parte de los clientes, y
- 3. Malestar general en la organización, que desencadena conflictos interpersonales.

De un primer análisis, es posible ver la causalidad que puede darse del estilo de liderazgo autocrático aplicado por el gerente general (causa n° 2) y la ausencia de motivación (causa n° 1) a la baja satisfacción laboral (objeto de estudio), así como la que se da de la estructura de sueldos pagados a los colaboradores (causa N° 3) a nuestro objeto de estudio (baja satisfacción laboral). Por otro lado, el malestar general (efecto N° 3, que a la vez es la causa de los conflictos interpersonales) puede ser la causa del estilo de liderazgo autocrático (causa N° 2), y éste, del desánimo por parte de los inversionistas (efecto n° 1), que también puede ser la causa de los conflictos interpersonales (efecto derivado).

Como ya comentamos, abarcar todos los aspectos visualizados para desarrollar una investigación resulta una tarea complicada, por lo que para efectos de una investigación podemos hacer una selección de esos aspectos, según nuestro interés y capacidad para abordarlos. Para el ejemplo que nos ocupa, los elementos elegidos son la ausencia de motivación [como causa (V.I.)] y la baja satisfacción laboral [como consecuencia (V.D.)].

A continuación se presenta un esquema que indica las relaciones entre los elementos mencionados en este ejemplo.

Estilo de liderazgo Ausencia de Estructura de sueldos motivación Baja satisfacción laboral Malestar general Desánimo inversionistas Quejas de Conflictos los clientes interpersonales

Esquema 3. Representación conceptual de la relación entre variablles en un caso del ambiente laboral.

Fuente: Elaboración propia

Como mencioné antes, una vez elegidos los elementos a estudiar, el siguiente paso es definir conceptualmente cada uno de ellos, así como cualquier

elemento que consideremos puede en la circunstancia particular, estar relacionado. A continuación hacemos lo propio con los elementos de este ejemplo.

Motivación: Proceso mediante el cual, partiendo de una necesidad, se procede a desarrollar una actividad para alcanzar un satisfactor.

Satisfacción laboral: Grado en el cual el trabajador encuentra un bienestar en su contexto laboral, considerando factores internos y externos a su labor.

Ausencia de motivación laboral: Falta de compromiso laboral debido a la inexistencia de programas que brinden satisfactores a los colaboradores.

Baja satisfacción laboral: Ausencia de bienestar que presenta el trabajador en su contexto laboral.

Adicionalmente, podemos definir otros conceptos que estimemos relacionados con estas dos variables; por ejemplo:

Liderazgo: Capacidad de una persona para dirigir los esfuerzos de sus subordinados hacia el logro de los objetivos establecidos.

Estructura de sueldos: Distribución financiera que la empresa destina a su capital humano.

Las dos tareas intelectuales antes presentadas permiten, por un lado, una claridad de lo que vamos a trabajar en nuestra investigación además de proponer las definiciones que contribuyan a un mejor entendimiento del fenómeno a estudiar y, por el otro, contar con las bases para indagar y estructurar el fundamento teórico que guiará nuestra investigación.

A continuación describimos en forma breve la propuesta para diseñar dicho fundamento.

4. Establecimiento del Marco Teórico. El cuarto y último paso de la propuesta que por este medio se hace, es la elaboración del marco teórico de una investigación. Uno de los aspectos que resultan necesarios para abordar un estudio de investigación es el uso de las teorías que sobre el objeto de estudio (fenómeno a analizar) elegido, se hayan establecido para fundamentarlo. Para diseñar el *marco teórico* de una investigación, podemos partir de la premisa de que el conocimiento es acumulativo, es decir, que cuando el conocimiento resultado de la experiencia personal se socializa y es aceptado, se construye un *saber* que se transmite de generación en generación, constituyéndose un entramado cognitivo que se enriquece con nuevas aportaciones y que sirve de base para generar otros conocimientos.

No obstante la importancia del aparato teórico que sirve de base para una investigación, uno de los usos que frecuentemente se le da a varias investigaciones –sobre todo las de nivel universitario para la obtención del grado de licenciatura- es, de acuerdo a Buenfil (1999) el *ritual o normativo*⁵. Al respecto, la autora dice:

[. . .] sedimentación de una exigencia ilustrada, probablemente conveniente en su momento instituyente pero que lamentablemente en su resignificación academicista se ha reducido a un mero formalismo. [. . .] toda tesis lleva una "introducción, marco teórico, contexto, etc. [. . .] resultado de acciones constitutivas de cualquier institución académica en las que se plantean los lineamientos de lo que mínimamente de-

⁵ En los usos de la teoría en la investigación, bajo la coordinación de Jiménez García, 2006.

be estar incluido en una investigación seria. El problema aquí reside en la sedimentación de la fórmula y su pérdida de sentido metodológico.

Esta consideración nos lleva a la situación de que muchas veces el marco teórico que construimos para un trabajo académico, queda –como menciona la misma autora- completamente ajeno al tema específico de la investigación que se desarrolla y aparece sólo como un requisito formal, sin considerar que el mismo puede constituir una valiosa fuente que nos lleve a la comprobación de la hipótesis de trabajo establecida tanto como de los objetivos de investigación previamente enunciados.

A fin de investigar un determinado fenómeno de la realidad, se hace necesario recurrir precisamente al conocimiento ya existente sobre nuestro objeto de estudio (Sánchez Aviña, 2006), ya sea a partir de las teorías existentes sobre el mismo, así como de los trabajos de investigación antecedente que se hayan realizado en torno a él.

De acuerdo a Sautu (2006):

. . . el término teoría abarca una amplia gama de ideas, conceptos, formulaciones, enunciados, etc., que pueden servir de soporte a una gran variedad de procedimientos metodológicos diseñados para responder a objetivos de investigación, y el marco teórico constituye un corpus de conceptos de diferentes niveles de abstracción articulados entre sí que orientan la forma de aprehender la realidad, y que dan la base para articular los objetivos de investigación que de cuyo marco se deducen, y la metodología propuesta para responderlos.

El marco teórico puede entenderse como un modelo basado en conceptos donde se describe la forma como se teorizan las relaciones entre varios factores que han sido identificados como importantes para el problema (Eyssautier, 2002). Su construcción implica analizar y exponer los elementos teóricos generales y particulares que se consideren pertinentes para guiar el proceso de investigación.

Con base en la exposición de las variables que se consideran relevantes para el estudio y el establecimiento de sus relaciones (marco conceptual), se trata de teorizar sobre la relación visualizada, de explicar el por qué puede existir esta relación, de orientar positiva o negativamente la misma y establecer una primera propuesta de los elementos a estudiar, desde el punto de vista teórico.

Detectado el problema a investigar, se hace necesario enterarse de todo aquello que previamente se ha abordado y escrito sobre el tema que nos ocupa. Dicha información la podemos abstraer de libros, revistas, artículos, informes de investigación e Internet, derivando de ellas tanto los aspectos teóricos como los resultados de estudios previos que consideremos de importancia para el estudio que pretendemos realizar.

Una vez identificado el material que va fundamentar el esquema conceptual que elaboramos y por consecuencia nuestra investigación, conviene realizar los arreglos necesarios para estructurar la información obtenida a fin de estudiarla y recopilar los aspectos que consideremos de importancia para el estudio. De ello derivará la estructura preliminar de nuestro marco teórico, misma que puede ser enriquecida con nuevas lecturas y formas de abordar el tema que elegimos.

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al abordaje de los temas para la estructuración de este marco, no existe una metodología generalizada. Sin embargo, puede servir de guía el siquiente procedimiento:

- 1. Iniciar con la postura propia respecto al tema a abordar, tratando de hacer una introducción del tema.
- Posteriormente, verter las posturas teóricas de otros autores que consideremos pertinentes, seguidas de un análisis y reflexión críticos sobre las mismas.
- 3. Tratar de contrastarlas con nuestra postura inicial y cerrar cada apartado con los comentarios propios sobre la temática tratada.
- 4. Repetir el procedimiento tantas veces como temas y sub-temas contemplemos para integrar el marco teórico de nuestra investigación.

El siguiente esquema, trata de representar el procedimiento antes comentado.

Postura propia Introducción al tema Diversas Diversas Diversas posturas posturas posturas teóricas teóricas teóricas Análisis y reflexión críticos Postura propia Conclusión

Esquema 4. Un ejemplo de tratamiento para la elaboración del marco teórico de una investigación

IV. CONCLUSIÓN

La construcción del marco teórico-conceptual de una investigación tiene como propósito apoyar su proceso, permitiendo al investigador precisar la relación entre las variables elegidas así como realizar el análisis teórico que la fundamente. De ello derivará el establecimiento de las conexiones que se consideren pertinentes con los métodos, las técnicas y los instrumentos que nos permitan recabar los datos necesarios, a fin de contar con las evidencias que nos lleven a sostener o no la hipótesis establecida y comprobar el alcance de los objetivos de estudio propuestos.

Si bien los procedimientos aquí presentados no son la única vía para diseñar e integrar los marcos conceptual y teórico de una investigación, aquellos pueden servir de guía para la construcción de los mismos, sobre todo cuando nos enfrentamos por primera vez a un proceso de investigación. Un adecuado desarrollo de los ejercicios sugeridos, facilitará la construcción del marco teórico-conceptual que fundamentará nuestra investigación.

Para terminar, y como lo comenté el inicio de este trabajo, el contenido del mismo tiene la finalidad de contribuir con el joven tesista o con el investigador que se inicia en este campo del saber y quehacer humanos, a la integración del marco teórico-conceptual de su investigación.

Cabe señalar que dicho contenido es susceptible de ser enriquecido con los comentarios bien intencionados de los colegas que deseen realizar sus aportaciones, mismas que serán bienvenidas para su análisis, y en su caso consideración.

Bibliografía

- 1. Arias Galicia, Fernando, *Introducción a la Metodología de la Investigación en Ciencias de la Administración y del Comportamiento*; Editorial Trillas, México, 2001.
- 2. Eyssautier de la Mora, Maurice, *Metodología de la Investigación. Desarrollo de la Inteligencia*, 4ª. edición; Edit. Thompson, México, 2002.
- 3. Hernández Sampieri, Roberto & otros, *Metodología de la Investigación*, 4ª. Edición; Edit Mc Graw-Hill, México, 2006.
- 4. Jiménez García, Marco Antonio (Coordinador), Los usos de la Teoría en la Investigación; Plaza y Valdés editores, México, 2006.
- 5. Kerlinger, Fred & Lee, Howard B., *Investigación del Comportamiento Métodos de investigación en ciencias sociales*, 4ª. edición; Edit. Mc Graw-Hill, México, 2002.
- 6. León, Orfelio G., Montero. Ignacio, *Métodos de Investigación en Psicología y Educa*ción; Edit. Mc Graw-Hill, España, 2003.
- 7. Sánchez Aviña, José Guadalupe, *Investigación de Tesis. Un enfoque contextual*; Cuadernos Académicos de Trabajo, Universidad Iberoamericana, Puebla, México, 2003.
- 8. Sautu, Ruth y otros, *Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*; CLACSO Libros, Colección Campus Virtual, Buenos Aires, Argentina, 2005.